

Picamaderos Negro *Dryocopus martius*

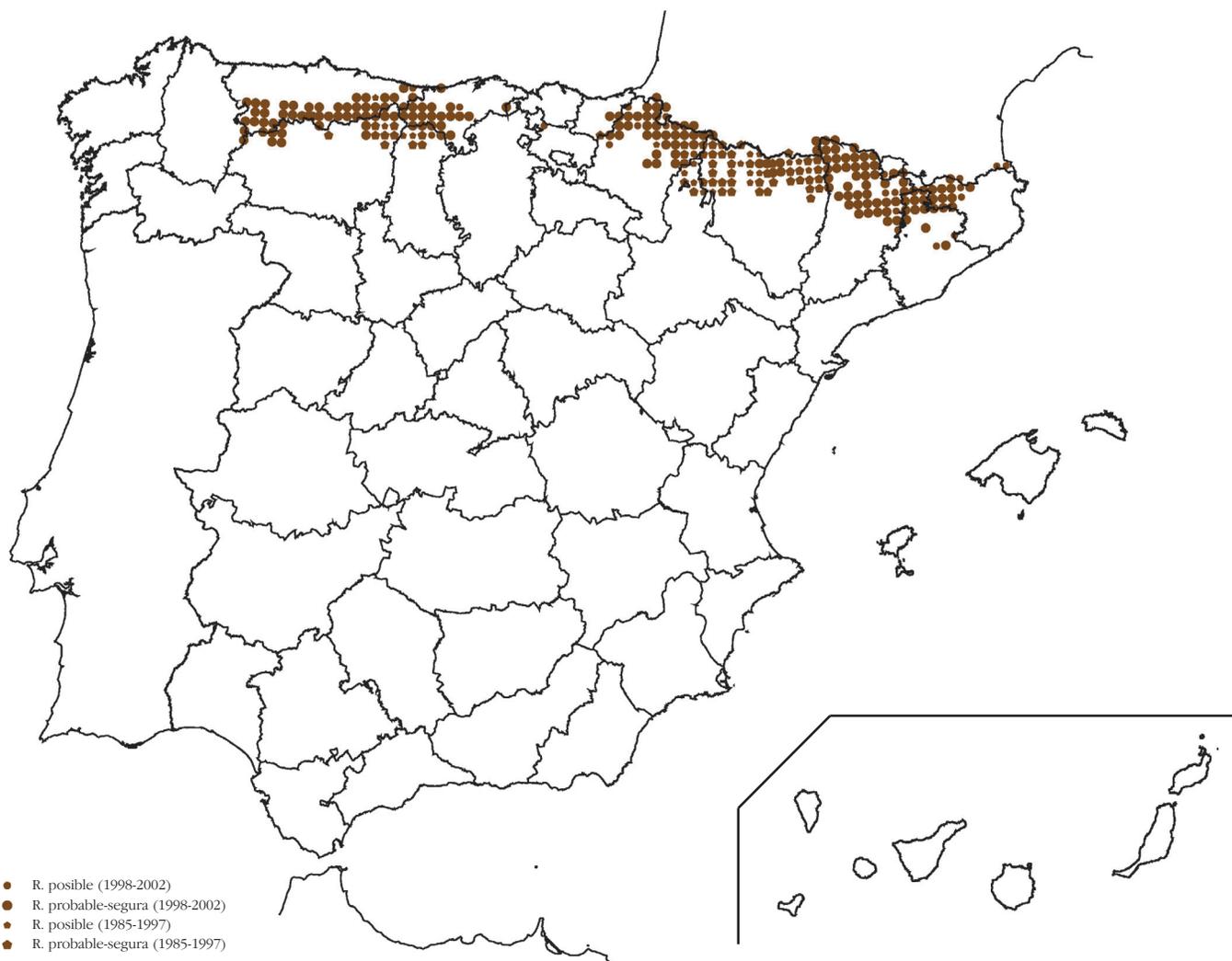
Catalán Picot negre
Gallego Peto negro
Vasco Okil beltza



DISTRIBUCIÓN

Mundial. Especie paleártica y sedentaria, se extiende por el norte de España, Europa central y oriental, Escandinavia, Balcanes, Cáucaso y la taiga asiática hasta Hokkaido, Sajalin y Kamchatka, donde habita la subespecie nominal, y SO de China. A finales de la década de 1990 la población europea se estimó en 233.000 pp. y otras 316.000 pp. en Rusia, mientras que hacia el este se considera menos común (Del Hoyo *et al.*, 2002). En Europa se estima en 280.000-1.500.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. La población se distribuye en dos núcleos separados: la cordillera Cantábrica y Pirineos. El primero ocupa la mitad sur de Asturias, norte de León y Palencia, y la mitad occidental de Cantabria, y su límite occidental son los Ancares lucenses, y el oriental el río Pas. En Pirineos se encuentra desde el este de



- R. posible (1998-2002)
- R. probable-segura (1998-2002)
- R. posible (1985-1997)
- R. probable-segura (1985-1997)

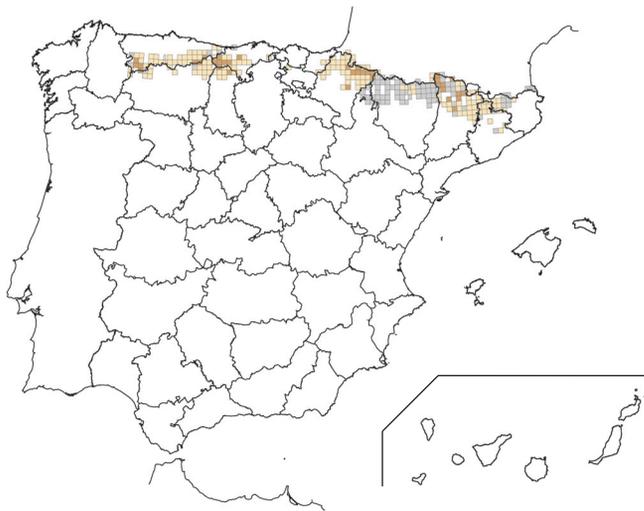
Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
275	4,9	41	14,9	150	54,5	84	30,5	72	203

Guipúzcoa, norte de Navarra, Huesca, Lleida y Barcelona, hasta el NO de Girona. Al comparar su distribución con la del anterior atlas (Purroy, 1997), se aprecian varias diferencias. Así, no ha vuelto a observarse en Madrid, donde se extinguió a mediados del siglo XX, y la distribución norteña se ha ampliado apreciablemente en Asturias, Cantabria y Huesca, debido a una sustancial mejora de la cobertura. Es muy dependiente de los bosques maduros húmedos de haya y coníferas. El núcleo pirenaico se encuentra en los pinares subalpinos de pino negro y los bosques montanos de abeto, haya y pino silvestre (Muntaner *et al.*, 1983; Elósegui, 1985; Sampietro *et al.*, 1998). En la cordillera Cantábrica habita principalmente hayedos puros montanos, pero también en manchas mixtas con robles o abedul, o bosques de roble albar. En Picos de Europa, el 89% de los territorios se localizan en hayedos y el resto ocupan manchas mixtas de haya y roble albar (Simal, 2000).

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población estimada para España es de 1.011-1.402 pp., repartidas entre el núcleo cantábrico (con 280-320 pp.): Castilla y León, 130 pp. (Sanz-Zuasti & Velasco, 1999), Asturias, 100 pp. (P. González-Quirós, datos propios) y Cantabria, 50-90 pp. (datos propios); y el núcleo pirenaico (con 731-1.082 pp.), mucho más extenso y numeroso: Cataluña, 300-600 pp. (ICO, en preparación), Aragón, 280 pp. (Sampietro *et al.*, 1998), Navarra, 150-200 pp. (Fernández, 1997; P. Arratibel, com. pers.) y País Vasco (Guipúzcoa), 1-2 pp. (Aierbe *et al.*, 2001). El Pirineo catalán, con mayor superficie forestal que el aragonés, alberga la tercera parte de la estima total (30-40%). La estima anterior de 550-900 pp. (Purroy, 1997) infravalora la población debido tanto a un aumen-

to real, como a una mejora de la cobertura. La estima correspondiente a Aragón (Sampietro *et al.*, 1998) fue hecha a principios de la década de 1990 y, desde entonces, se ha extendido a numerosas nuevas localidades por lo que infravalora la población actual (L. Lorente, com. pers.). Las densidades en el núcleo pirenaico, en general son mayores en los bosques montanos que en los subalpinos. En Navarra, se estimaron densidades medias de 0,37-0,41 pp./km² en Quinto Real antes de las fuertes talas de 1993 (Fernández, 1997) y 0,57-0,71 pp./km² en Irati, (J. Leoz, com. pers.). Puede estar sucediendo al mismo tiempo una expansión geográfica y una disminución de las poblaciones más densas, relacionadas principalmente con la gestión forestal (Fernández, 1997). En el núcleo cantábrico parece mostrar también cierto incremento, aunque no tan marcado. Aquí está estrechamente ligada a los hayedos maduros, que podrían encontrarse ya saturados pues ocupa incluso masas aisladas. Por ejemplo, en el Parque Nacional de Picos de Europa se encontraron 32 territorios, el 50% inferiores a 150 ha, menores en general del tamaño medio comúnmente aceptado de 300-400 ha, y la mayoría en bosques aislados (Simal, 2000). En Asturias muestra cierta tendencia a la expansión. Noval (1975) cifra un tamaño de territorio medio de 300-400 ha aunque destaca la existencia de algunos inferiores a 100 ha. Un buen ejemplo de expansión en el núcleo cantábrico es la colonización reciente de la zona occidental del País Vasco (valle de Carranza en 1999) por, al menos, una pareja reproductora (I. Garmendia y A. Galarza, com. pers.). Noval (1975) cita también su presencia en Somosierra, Guadarrama, Gredos y en otras sierras del centro, observándose por última vez en el Puerto de Canencia (Díaz *et al.*, 1994). En este atlas no ha sido detectada y se considera extinta. En resumen, en toda su área de distribución presenta una tendencia generalizada a la expansión, paralela a la que experimenta en centroeuropa asociada a la recuperación y maduración de las masas forestales (Yeatman, 1976; Mikusinski & Angelstam, 1997).



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
157	35	0	0	0	83

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Dada su estrecha dependencia del arbolado maduro, cualquier actividad que repercuta negativamente en los bosques autóctonos de la cordillera Cantábrica y Pirineos, incidirá en su conservación, principalmente los aprovechamientos extractivos agresivos que reducen el hábitat potencial o su destrucción directa para infraestructuras en alta y media montaña (estaciones de esquí, complejos hoteleros, etc.). Este último caso es especialmente alarmante en el Pirineo catalán. La caza directa para su naturalización es un factor que ha perdido relevancia en los últimos años. La implantación de planes técnicos de gestión y mejora forestal donde prevalezcan criterios de calidad y mejora silvícola comprometidos con la conservación, incidirán positivamente en su población.

Roberto Simal Ajo y Ángel Herrero Calva